

30 años

de la Universidad Nacional de Quilmes

Reflexiones y semblanzas



Universidad
Nacional
de Quilmes

EL DESAFÍO DE CONSTRUIR

P. Daniel Ghiringhelli

Año 1992, recibo la invitación a sumarme a una universidad nueva, la Universidad Nacional de Quilmes, que nacía con un espíritu innovador y el peso de diferenciarse de dos universidades mucho más antiguas. El desafío de participar en un proceso constructivo de una casa de altos estudios me resultó atractivo. Y comencé a participar.

El camino no fue de rosas, pero tampoco de espinas. Hubo altibajos, malas interpretaciones, discusiones, avances y retrocesos, pero la resultante fue positiva, porque siempre fuimos para adelante. No siempre coincidimos

en las ideas individuales, pero sí coincidimos mayoritariamente en las generales y en la premisa de rápida inserción en el ámbito académico de una universidad nueva, pujante y con espíritu innovador. Todo fue y es normal, en su momento participando de un proceso de generación y crecimiento, y hoy participando de un proceso de consolidación, pero teniendo en cuenta que el proceso actual requiere seguir creando.

Muchos de los primeros graduados fueron alumnos míos en cinco, seis o más asignaturas biológicas a medida que se iba avanzando en la creación de la Licenciatura en Biotecnología. Paciencia mutua en muchos casos, relaciones duraderas en muchos otros. Algunos de esos primeros alumnos participaron muy activamente del proceso creativo y compartieron logros y penurias. Hoy día varios son miembros de la comunidad académica unquiense.

No puedo negar que fue mucho trabajo, pero no fue un peso, ya que era parte de objetivos personales, crear para educar en un pensamiento reflexivo, innovador y capaz de

reconocer que uno no lo sabe todo, siempre hay algo por descubrir y la mente abierta y el conocimiento amplio son capaces de hacerlo. Llegamos a los treinta años, con una impronta mutua, la universidad en nosotros y nosotros en la universidad.